

*"El verano ha traído reencuentros. Fray Gabriel ha querido agradecer con su pequeño relato todo lo que sintió al reencontrarse con la gente del pueblo alrededor del caldero"*

## *Encuentro* *Encos de un encuentro*

Son las 14 hs. del 19 de agosto del 2006, y nos disponemos a participar de un "Encuentro" en el Parque que la "Asociación Cultural" . . . ha organizado para compartir juntos una comida con un típico menú serrano : " Patatas con conejo". Como es la primera vez que participo en un evento de este estilo, en mi pueblo, con los integrantes de la Asociación, mis expectativas eran múltiples por lo que ello suponía para mí y para los que no me conocían o no habíamos tenido la oportunidad de compartir juntos una comida de confraternidad.

Sali de casa de mi primo Celso para saludar a mi madrina de pila, Lucía Marcos de Segura. Después de tocar en la puerta de su casa, y no recibir respuesta, me dirigí a casa de otros primos que viven en el barrio. En la medida que me iba acercando a sus casas fui percibiendo un olor apetitoso y añorado, que cada vez se hacía más intenso y fuerte. La ansiedad de encontrarme con los elementos que producían dicho olor crecía más y más, y fue el humo que salía del corral, quien me indicaba el lugar donde se encontraban las grandes sartenes en que se cocinaban las "patatas con conejo".

Ese fue mi primer encuentro con el tema. La invitación estaba hecha y aceptada por el presidente de la Asociación, que no nos conocíamos. Todo me resultaba nuevo y sorprendente; allí fui saludando a primos y conocidos del pueblo, tomé unos tragos de cerveza con gaseosa que me ofrecieron y con ellos inicié el menú de la fiesta. Mientras regresaba a casa de mi primo Celso, las patatas se terminaron de cocer y yo me iba solamente con los olores y con los tragos de cerveza y gaseosa en porrón. No hizo falta llegar a casa, ya que en el camino los encontré, pues venían a mi encuentro para dirigirnos al Parque donde degustaríamos las ricas y sabrosas patatas de caldo con conejo y otras hierbas. Ya en el parque hice la recorrida obligatoria de ir saludando a los primeros comensales que habían ocupado las diferentes mesas de piedra rústica del lugar. Cada vez el encuentro deseado se hacía más extensivo, agradable y familiar. Los distintos aperitivos, que amortiguaban la espera de las patatas con el conejo, servían para ir entrando en el objetivo del "ENCUENTRO": La confraternización y la celebración de todo aquello que nos une como pueblo, vecinos y familia. Hasta la naturaleza misma se unió al "Encuentro", pues un sol radiante, con una suave brisa, ayudaba a despejar cualquier situación o sentimiento oscuro que pudiese entorpecer nuestro objetivo del día.

Llegó el momento: las cocineras y los que acarreaban la comida, todavía humeante, venían presurosos y no se hicieron esperar. Cada uno con su plato fue retirando su ración. El olor a patatas con conejo se posesionó en el lugar, y se hizo realidad lo que en un primer momento había sido un fuerte y delicioso olor. Son las primeras cucharadas las que hacen exclamar "qué ricas están"; mientras, otros suavizaban el paladar con un trajo de vino en porrón. Todo sabe a bueno y delicioso. La comida, la compañía, el compartir los platos y cubiertos con aquellos que no tenían, y por si eso fuese poco, también se completó con unos trozos de jamón calientes a la sartén, papas fritas y otros aperitivos. No faltó el vino, las gaseosas, etc. y, sobre todo, el buen humor, la alegría de compartir juntos este encuentro fraterno y familiar. ¿Qué más se podía esperar? Todos deseábamos una cosa así de sencilla y fraternal, sentida y amistosa, alegre y gozosa. Todos los que participamos nos merecíamos eso. La Asociación y Masegosa estaban de fiesta con sus hijos.

Pero faltaba el postre: Al final del tema tuve la alegría de poder saludar al Presidente de la Asociación, Sr. Joaquín Esteban, con el que dialogamos brevemente sobre lo que estábamos compartiendo y celebrando. Es la primera vez que nos veíamos. Conversamos sobre varias cosas y temas que hacían al buen sentir y armonía del pueblo, y lo que la Asociación pretendía con esos encuentros, y así, después de comer las patatas con conejo, todo me resultó distinto, es como si hubiésemos estado juntos ya otras veces. El objetivo se cumplió: Encontrarnos y conocernos, fraternizar y recoger expectativas, fondos y sueños que nos estimulen, ayuden y acerquen.

Por ser la primera vez que vivía esta experiencia con mi pueblo, en estas circunstancias, solamente me queda decir con profundo sentimiento "MUCHAS GRACIAS", y como compromiso del encuentro: Compartir con todos Ustedes estas letras de felicitación y agradecimiento por la invitación, mis sentimientos de alegría, lo vivido y la gran acogida por todos. Los quiero a todos. Fray Gabriel López Heras .O. P. (Orden de Predicadores – Dominico )

FRAY GABRIEL LÓPEZ HERAS